



DETLI

Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales
Dirigido por Miguel Ángel Garrido Gallardo
ISBN 978-950-585-116-4



UNION
ACADEMIQUE
INTERNATIONALE

Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

Madrid, 2015

estilo. De *stylum* (punzón). (ing. style, fr. style, it: stilo, al: Stil, port:estilo).

[Lingüística]. *Uso del lenguaje característico de un autor, una escuela, un período, un texto, un género o un registro.*

De *stylum*, punzón, la etimología hace referencia al instrumento con el que se escribía sobre las tablillas. Su significado es una metonimia que nombra el instrumento en vez de la escritura, al igual que se hace hoy cuando se dice de alguien que tiene buena o mala pluma. Sus posibles acepciones van desde la característica peculiar del modo de escribir de un autor o de la elaboración lingüística de una obra a los registros caracterizadores de tipo social (*estilo alto, medio, bajo* de la famosa Rueda de Virgilio, *estilo literario*, etc.).

En sentido amplio, se ha empleado para referirse a la huella personal del creador a tenor de la interpretación romántica de la frase, fuera de contexto, del conde de Buffon (1707-1788), «el estilo es el hombre». Es lo que propondrá R. Barthes con terminología materialista en su *Grado cero de la escritura* (1953): “el estilo es propiamente un fenómeno de orden germinativo, es la transmutación de un humor”.

También puede significar la huella de una ideología, de una sociedad, de un grupo literario sobre la escritura. André Malraux llegó a escribir que el estilo “es un sentimiento del mundo”.

Según las escuelas, las definiciones lingüísticas se concretan en tres grandes grupos cuyas claves son respectivamente «elección», «desviación» e «intensificación». Veamos.

1. «Cualidad del enunciado que resulta de la elección que se hace entre los elementos constitutivos de una lengua dada, del que se emplea en una circunstancia determinada» (Marouzeau).

2. «Sistema lingüístico de medios y modelos coherentes que suponen, a la vez, una desviación con respecto a la norma» (Hymes).

3. «El subrayado que imponen ciertos elementos de la secuencia verbal a la atención del lector, de manera que éste no puede omitirlos sin mutilar el texto y no puede descifrarlos sin encontrarlos significativos y característicos» (Riffaterre).

Cada una de estas definiciones entraña ventajas y problemas.

La *elección* conjuga la referencia al origen con la descripción del resultado, pero como decía Dámaso Alonso, la finalidad está siempre más presente en el hablante de lo que pudiera parecer, y rara vez se puede afirmar que dos frases son solamente variaciones estilísticas del decir la misma cosa. Es clásico el ejemplo del orden de las palabras en latín (Marouzeau, 1950).

Petrus Paulam amat constituye el orden normal de la frase, pero también se puede decir *Paulam Petrus amat* (A Paula la ama Pedro), con lo cual quedaría subrayada la importancia (asombro, alegría, envidia) que tiene para el/la hablante el que sea Paula objeto de ese amor, o que quiere señalar al interlocutor, por ejemplo, que en Pedro tiene un rival. Finalmente, *Amat Petrus Paulam* (La ama: Pedro a Paula) en que lo que resulta subrayado es que la relación que existe es de amor (no *rollo*, simple amistad, etcétera). Como se ve, el que consideremos que las tres propuestas no son más que variantes estilísticas de la misma frase depende de qué estemos dispuestos a aceptar que sea una unidad de significado.

El criterio de la *norma* se enfrenta a dos series de dificultades: unas de orden interno, a saber, cómo se diferencia entre *figura* y error, así como qué es contravenir la norma y qué traspasar los límites permitidos por el código. Las fronteras distan de ser nítidas. Por ejemplo:

«Era del año la estación florida» (Góngora).

«delantales para doncellas de algodón»* (en el escaparate de una tienda de uniformes).

Por otra parte, el carácter estadístico de la norma hace que suponga un criterio impreciso, pues variará de circunstancia a circunstancia y de contexto a contexto. La sílaba «truz», inusual en castellano, ejemplifica F. R. Adrados, será sumamente frecuente, sin configurar un rasgo de estilo, en un tratado de avestruces.

La definición de Riffaterre basa la *intensificación* en el contraste que se produce en un contexto, y con ello se libra del problema estadístico de la desviación. No evita, sin embargo, otra dificultad. El segmento que fija la atención del lector puede consistir en un contraste producido en la secuencia, pero también existen unidades que son llamativas por sí mismas y que según este único criterio quedarían eliminadas. Y eso sin contar toda la imprecisión que entraña el recurso al lector, en este método como en todos los que se acogen a ese tipo de control.

Hay que tener en cuenta que el estudio del estilo no es necesariamente equivalente al del carácter literario de un texto. Ciertamente, los textos que llamamos literarios suelen atesorar entre sus características la de contar con un estilo muy elaborado, pero eso no le concede necesariamente la literariedad. No es un rasgo distintivo (hay textos no literarios muy elaborados) ni exhaustivo (hay textos literarios que podemos considerar

estilísticamente de grado cero): ni son todos los que están, ni están todos los que son. Ése es el drama de todas las hipótesis de lenguaje literario.

La ambigüedad del estilo literario radica en su carácter bifronte que, como dijo Barthes, se puede expresar de la siguiente manera: «ved mis palabras: soy lenguaje; ved mi sentido: soy literatura».

BIBLIOGRAFÍA

R. Barthes (1953), *El grado cero de la escritura*, México, Siglo XXI, 2005.-Marouzeau, J.(1950): *Precis de stylistique française*, París, Masson.- Riffaterre, M. (1971): *Ensayos de estilística estructural*, Barcelona, Seix Barral, 1976.- Bally, Ch. (1909): *Traité de stylistique française*, París, Klincksieck, 1983, 4.^a ed. Spitzer, L. (1948): *Lingüística e historia literaria*, Madrid, Gredos, 1974, 2^a ed.-Alonso, Dámaso (1950), *Poesía española. Ensayos de métodos y límites estilísticos*, Madrid, Gredos.- Garrido-Gallardo, M.A. (1994), *La Musa de la Retórica. Problemas y métodos de la Ciencia de la Literatura*, Madrid, CSIC.- M. A. Garrido-Gallardo (dir.), (2009) *El Lenguaje literario. Vocabulario crítico.9 libros*, Madrid, Síntesis. (Especialmente, M. A. Garrido Gallardo, I, 3 y J. M. Paz Gago IV, 3.).

Miguel Ángel GARRIDO GALLARDO

CSIC (CCHS-ILLA). Madrid.